

Agricultura urbana: la vieja estación de Bristol

Los motivos que impulsan estas iniciativas son diversos: desde acortar los circuitos de suministro de alimentos, favoreciendo así el ahorro de emisiones contaminantes, hasta prepararse para una inminente escasez de petróleo barato, hecho que encarecería el precio y dificultaría el abastecimiento de los alimentos.

Los habitantes de zonas urbanas se encuentran en muchas ocasiones atrapados entre bloques de hormigón que les impiden entrar en contacto con la naturaleza. Debido al exceso de urbanización que han conocido las ciudades estos últimos años, el espacio libre escasea. En la ciudad británica de Bristol, en el sur de Inglaterra, un grupo de ciudadanos ha decidido tomar la iniciativa y emprender la tarea de devolver el verde a su paisaje urbano.

La cuestión del espacio la resolvieron al decidir reconvertir una antigua estación abandonada en su “Granja Urbana”.

Así nació “Eastside Roots”, definido por uno de sus miembros como, “un foro donde compartir los conocimientos, un lugar educativo, un comercio de plantas y de semillas, una demostración del cultivo y de la producción de alimentos ecológicos en la ciudad y un espacio para acoger eventos y fiestas”.

La cuestión del funcionamiento de este espacio urbano participativo y abierto la resolvieron adoptando el principio del voluntariado y la colaboración de cada uno de sus miembros en función de sus posibilidades y conocimientos. “Eastside Roots” es una cooperativa sin ánimo de lucro creada como extensión del Grupo de Permacultura, un punto de encuentro donde practicar la jardinería, el bricolaje, hacer amigos y adquirir productos frescos con los que preparar un buen plato de temporada.

“East Roots” es, ante todo, una comunidad segura, social y positiva que ha revitalizado un lugar que yacía abandonado permitiendo a los ciudadanos reconciliarse con la naturaleza.

EastsideRoots

Compartir

(fin del artículo)